Mejor Son Dos Que Uno

Pastor: Juan José Pérez
Enero 15, 2012
Iglesia Bautista de la Gracia
Santiago, República Dominicana

"Más valen dos que uno solo, pues tienen mejor remuneración por su trabajo. Porque si uno de ellos cae, el otro levantará a su compañero; pero ¡ay del que cae cuando no hay otro que lo levante! Además, si dos se acuestan juntos se mantienen calientes, pero uno solo ¿cómo se calentará? Y si alguien puede prevalecer contra el que está solo, dos lo resistirán. Un cordel de tres hilos no se rompe fácilmente. Mejor es un joven pobre y sabio, que un rey viejo y necio, que ya no sabe recibir consejos. Porque ha salido de la cárcel para reinar, aunque nació pobre en su reino. He visto a todos los vivientes bajo el sol apresurarse a ir junto al joven sucesor que lo reemplaza. No tenía fin la multitud de todos los que lo seguían, y ni aun los que vendrán después estarán contentos con él; pues también esto es vanidad y correr tras el viento". - Eclesiastés 4:9-16

Introducción

El libro de Eclesiastés, paradójicamente hablando, es el libro menos eclesiástico en toda la Biblia, pues su enfoque primario no es la vida en la iglesia, sino la vida bajo el sol. El predicador, como se le llama al autor humano, aplicó su corazón a buscar e investigar con sabiduría todo lo que se hacía bajo el sol y que estuviese a su alcance conocer.

Una de las cosas que descubrió el predicador luego de observar detenidamente como se movían las cosas bajo el sol es que lamentablemente "todo trabajo y toda obra hábil que se hace, es el resultado de la rivalidad entre el hombre y su prójimo" (v. 4). Dicho de otra manera, muchos se levantan bien temprano en la mañana, se esfuerzan grandemente durante todo el día y se acuestan tarde, todo debido a sus labores. Pero ¿qué les lleva a todo esto? El predicador responde: rivalidad y envidia. Una persona ve como su prójimo escala en el trabajo, como adquiere una mejor posición social y económica y debido a la ambición o codicia, se esfuerza de una manera insana. Qué trágico es ver como algo bueno y digno como el trabajo también ha sido contaminado por nuestras intenciones o motivaciones pecaminosas.

Luego el predicador pasa a uno de los efectos de este estilo de vida, a saber, soledad: "Había un hombre solo, sin sucesor, que no tenía hijo ni hermano, sin embargo, no había fin a todo su trabajo. En verdad, sus ojos no se saciaban de las riquezas, y nunca se preguntó: ¿Para quién trabajo yo y privo a mi vida del placer?" (v. 8). Después de haberse esforzado de una manera tan intensa, ahora la persona cae en cuenta que sus relaciones han sido afectadas. No tiene con quien compartir lo que ha ganado con el

sudor de su frente. Alguien ha comentado al respecto que se trata del *"espectáculo de un hombre próspero cuya prosperidad es vana en vista de su soledad en la vida"*.

La reflexión de la soledad hace entonces que Salomón piense en las ventajas de la comunión o el compañerismo: *"Más valen dos que uno solo"*. Dicho de otro modo, ¡Necesitamos amigos!

(1). Un Compañero De Viaje

Con el propósito de mostrar la bendición de la amistad, el predicador utiliza en el pasaje (v.v. 9-12) la ilustración de un par de viajeros que transitan juntos por los áridos caminos del medio oriente. Dado que el propósito de esta ilustración es resaltar el valor de la amistad el compañerismo bajo el sol, podemos aplicar los principios del texto a nuestro viaje espiritual juntos de la ciudad de la destrucción a la ciudad celestial, como lo ha ilustrado el puritano John Bunyan en su libro El Peregrino.

Antes de entrar en materia, quiero resaltar el hecho de que la ilustración trata de dos personas que viajan juntas, lo que asume que comparten una misma visión, no sólo con relación al destino al que van, sino también en cuanto a la manera de llegar a dicho destino. Sobre esto dice el profeta Amós: "¿Andarán dos juntos, si no estuvieren de acuerdo?". Para poder transitar juntos, deben estar de acuerdo. Lo mismo se aplica a la vida espiritual. Hablamos de la amistad y el compañerismo de personas que comparten una misma visión de la vida, en el caso particular, una misma visión con relación a la felicidad en este mundo, la cual se resume así: "El fin de todo el discurso oído es este: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre" (12:13).

La Escritura relata sobre una amistad especial, la de David y Jonatán. ¿Cómo comenzó el asunto? "Y aconteció que cuando él acabó de hablar con Saúl, el alma de Jonatán quedó ligada al alma de David, y Jonatán lo amó como a sí mismo" (1 Samuel 18:1). Jonatán y David comenzaron a viajar juntos en este peregrinar a Sión porque había algo en la cosmovisión de David, la cual quedó revelada en su vida y sus palabras que Jonatán compartía: el amor, la lealtad, la confianza y el temor al Dios de Israel. Por eso sus corazones quedaron atados.

Con esto no sugerimos que evitemos el contacto con los inconversos, de otro modo, cómo conocerán a aquel de quien no han oído y como oirán si no hay quien les predique. Lo que queremos decir es que nuestros íntimos, nuestros confidentes, nuestros compañeros de viaje en este peregrinar a Sión deben ser personas que busquen lo mismo que nosotros, personas que aspiren al mismo destino, personas que tengan la misma esperanza, personas que adoren al mismo Dios, hermanos en la fe, de lo contrario el compañerismo se convertirá en antagonismo y perjuicio para nosotros. Pablo lo pone de la siguiente manera: "No estéis unidos en yugo desigual con los incrédulos, pues ¿qué asociación tienen la justicia y la iniquidad? ¿O qué comunión la luz con las tinieblas?" (2 Corintios 6:14). ¿Qué sucederá si una persona que ama la luz transita por

la vida en intimidad con una persona que ama las tinieblas? Habrá conflictos cuando las dos cosmovisiones se encuentren una contra la otra.

(2). Ventajas Del Compañerismo O Amistad En Este Viaje

Ahora bien, ¿es esto una ventaja? ¿Es esto una bendición? ¿Es beneficioso para el creyente tener un compañero de milicia para transitar juntos en este viaje espiritual? Usando la ilustración, el predicador lo pone de la siguiente manera: "mejor son dos que uno". La idea central en esto no está en el número, sino en que estar con alguien es mejor que estar solo. Esto significa que si una persona tiene aunque sea un solo amigo, esa persona es mejor que alguien que no tiene ninguno. Y esto contrasta notablemente con la imagen de la persona solitaria de los versos 7-8.

Dicho de otra manera, el predicador hace eco con otras palabras de aquella importantísima verdad expresada por Dios en el principio: "No es bueno que el hombre esté sólo" (Génesis 2:18), aplicándose esto de manera primaria al matrimonio, pero también a los amigos. Y si Dios dijo que no era bueno que el hombre no estuviera sólo en un paraíso donde todavía no había pecado, es menos bueno todavía estar solos en un mundo caído, lleno de pecado y sufrimiento.

La pregunta neurálgica en todo esto es la siguiente: ¿Por qué los cristianos necesitamos amigos en nuestro peregrinar a Sión? En la ilustración, el predicador da primero un argumento general: "pues tienen mejor remuneración por su trabajo". Es necesario resaltar que el predicador, al decir esto, no está pensando en términos materiales (de una paga material), sino en términos sociales y emocionales. La idea pudiera parafrasearse así: *"cada uno puede beneficiar al otro"*, o *"ellos pueden ayudarse el uno al otro"*. Pero esto suscita una pregunta particular, ¿Por qué? ¿Por qué tienen mejor remuneración o recompensa por su trabajo cuando son dos? A esto, el predicador agrega 3 argumentos específicos:

- Porque pueden brindarse apoyo en tiempo de necesidad.
- Porque pueden brindarse apoyo emocional.
- Porque pueden brindarse protección mutua.

1. **Primero, porque pueden brindarse apoyo en tiempo de necesidad:** "Porque si uno de ellos cae, el otro levantará a su compañero; pero ¡ay del que cae cuando no hay otro que lo levante!" (v. 10).

   a. **Ilustración:** La idea del predicador es la de dos caminantes en ruta por los difíciles caminos de oriente. Si uno cae en el camino, tiene una mano amiga que le levantará y ayudará; más si va solo, se verá impotente en muchas ocasiones para poder ayudarse a sí mismo.

b. **Aplicación:** Aunque el verbo "caer" en el contexto se refiere a una realidad física, puede ser tomada claramente como una figura del lenguaje para ilustrar una realidad espiritual. Pasado al plano espiritual, en nuestro peregrinar a Sión nos encontraremos con dos tipos de males en los cuales podemos caer: el mal moral o pecado y el mal situacional o la adversidad. Constantemente Dios usa en Su providencia la mano de los amigos para ayudarme en ambas cosas:

1. Los amigos pueden ayudarnos a visualizar el peligro del pecado y así nos evitan tropezar con el mismo. Dios utiliza constantemente las advertencias de un amigo para ayudarnos a ver donde hay un hoyo moral en el cual podemos caer. Dios dijo al profeta Ezequiel: "Sin embargo, si tú has advertido al justo para que el justo no peque, y él no peca, ciertamente vivirá porque aceptó la advertencia, y tú habrás librado tu vida" (Ezequiel 3:21). Qué bendición es tener personas en nuestras vidas que nos advierten para que no pequemos. Según el texto, esto es un asunto de vida o muerte. ¡Gracias hermanos y compañeros de milicia por haber librado nuestras almas de la muerte por medio de sus advertencias! (testimonio personal). Y debemos admitir que muchas de estas advertencias no parecen agradables al principio, pero después sucede como dice el proverbio: "El ungüento y el perfume alegran el corazón, y dulce para su amigo es el consejo del hombre" (Proverbios 27:9).

Y nuestros amigos nos ayudan en este aspecto, no sólo con sus advertencias, sino también con sus oraciones. Jesús dijo, "Orad que no entréis en tentación" (Lucas 22:40). Muchos de nuestros amigos oran, no sólo por ellos mismos, sino también por nosotros, que Dios nos libre de entrar en ciertas circunstancias en las que el maligno pueda tomar ventaja de nosotros. ¡Gracias hermanos y compañeros de milicia por sus oraciones!

2. Los amigos pueden ayudarnos a levantarnos si hemos caído en pecado: "Hermanos, aun si alguno es sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradlo en un espíritu de mansedumbre, mirándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado. Llevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo" (Gálatas 6:1-2). Tenemos el caso de una persona que ha pecado y ha caído y que con mansedumbre ha sido restaurada dentro de la comunidad del pacto. Qué bendición es saber que Dios utiliza constantemente una mano amiga dentro de Su pueblo para restaurar nuestra comunión con Él y que nos ayudan a llevar nuestras cargas. ¡Gracias Hermanos y compañeros de milicia por ayudarnos a levantarnos y por ayudarnos a llevar nuestras cargas y debilidades!

Sobre esto dice Santiago: "Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho".

3.Nuestros amigos pueden consolarnos y fortalecernos en tiempo de la adversidad: "En todo tiempo ama el amigo, Y es como un hermano en tiempo de angustia" (Proverbios 17:17). Tenemos ejemplos de esto en la Escritura. El mismo cantor de Israel, en medio del dolor y del temor fue fortalecido por medio de una mano amiga: "Y Jonatán, hijo de Saúl, se levantó y fue a donde estaba David en Hores, y le fortaleció en Dios" (1 Samuel 23:16). Pablo muestra con claridad como Dios utiliza los consuelos de nuestros hermanos para consolarnos y fortalecernos en medio de nuestras aflicciones por medio de las promesas del evangelio: "Porque de la manera que abundan en nosotros las aflicciones de Cristo, así abunda también por el mismo Cristo nuestra consolación. Pero si somos atribulados, es para vuestra consolación y salvación; o si somos consolados, es para vuestra consolación y salvación, la cual se opera en el sufrir las mismas aflicciones que nosotros también padecemos.Y nuestra esperanza respecto de vosotros es firme, pues sabemos que así como sois compañeros en las aflicciones, también lo sois en la consolación" (2 Corintios 1:5-7)

Uno de los ejemplos más impresionantes sobre esto lo tenemos en Jesús mismo. Jesús atravesó por el valle del dolor y de la angustia; su alma se turbó (Juan 12:27). En Getsemaní, estas fueron sus palabras: "Mi alma está muy triste, hasta la muerte" (Marcos 14:34). La tristeza era tan grande que Jesús estaba siendo tentado a abandonar la misión del Padre. Y yo me pregunto, ¿Será este tu caso? ¿Es tu tristeza tan profunda que te has visto tentado a abandonar el camino de la justicia? Porque si este es tu caso, te invito a considerar lo que hizo Cristo en esta situación.

Si bien es cierto que Jesús derramó su alma en oración ante Padre y descansó en la soberanía divina, poniendo Su mirada en la gloriosa gracia venidera de Dios, también es cierto que:

- Tomó a 3 amigos íntimos para que estuvieran con Él en esta negra hora que comenzaba: "Y tomando a Pedro, y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a entristecerse y a angustiarse en gran manera" (Mateo 26:37). Lo más impactante de esto, es que Jesús tomó a estos tres, aún sabiendo que ellos le abandonarían y que uno de ellos le negaría con maldiciones.

- Les abrió Su corazón: "Mi alma está muy triste, hasta la muerte" (Mateo 26:37). Muchas veces no queremos abrir nuestros corazones a nuestros amigos y hermanos; no nos atrevemos a confesarles nuestras luchas, debilidades y aflicciones por temor a que nos pisoteen o divulguen nuestros secretos. Pero la realidad es que Jesús conocía los riesgos de abrir el corazón y aún así expuso una debilidad humana: dolor y aflicción. Si queremos levantarnos necesitamos abrir nuestros corazones a personas dentro del redil que puedan ayudarnos.

- Pidió intercesión y compañerismo en la lucha: "quedaos aquí, y velad conmigo" (Mateo 26:38). A veces la única manera que tenemos de ayudar a un

hermano es orando por él, pues en la providencia, es un camino que el hermano debe atravesar solo. La pasión del Señor era un viaje en el que los apóstoles no podían acompañarle, pero ellos podían orar con Él y por Él. Pablo quiso expresar a los hermanos en Corinto las dificultades por las que atravesó en Efeso y las que les esperaban en el ministerio para que estos colaboraran con él por medio de oraciones: "cooperando también vosotros a favor nuestro con la oración, para que por muchas personas sean dadas gracias a favor nuestro por el don concedido a nosotros por medio de muchos" (2 Corintios 1:11).

¡Gracias hermanos y compañeros de milicia por confortar nuestros corazones en medio de la angustia!

Y al considerar estas bendiciones podemos hacer eco con el predicador, "pero ¡ay del que cae cuando no hay otro que lo levante!". Este "¡ay!" se utiliza en la literatura profética para pronunciar una maldición o juicio. El predicador está describiendo una circunstancia desafortunada: Nadie que le advierta, nadie que le consuele, nadie que le levante. ¡No somos llaneros solitarios, necesitamos amigos dentro del pueblo de Dios!

2. **Segundo, porque pueden brindarse apoyo emocional el uno al otro:** "Además, si dos se acuestan juntos se mantienen calientes, pero uno solo ¿cómo se calentará?" (v. 11).

a. **Ilustración:** En oriente no solía haber calefacción en las posadas. Casi nunca se encontraba en ellas fuego, a menos que fuese una habitación para viajantes ricos. El frío de la noche era mucho en aquel lugar. A eso sumamos que había aberturas en las paredes sin vidrios, la cama era simplemente una manta sobre el piso y la única cobertura era la vestimenta del viajante. Por lo que, aun hoy día, los nativos de aquellas regiones solían agruparse para transmitirse calor y así desafiar juntos al crudo frío.

b. **Aplicación:** De modo que la ilustración sugiere que la calidez de recostarse uno al lado de otro no se refiere al esposo y a la esposa necesariamente, ni tampoco a la actividad sexual. La ilustración trata de dos personas que se recuestan una al lado de la otra para calentarse mutuamente en medio de un crudo frío. El uso aquí es metafórico para referirse a la comodidad emocional contra la frialdad del mundo. Esta es una necesidad sumamente esencial en la comunidad del pacto, sobre todo cuando entendemos que en los postreros días "debido al aumento de la iniquidad, el amor de muchos se enfriará" (Mateo 24:12). Nos necesitamos afectivamente los unos a los otros "para estimularnos al amor y a las buenas obras" (Hebreos 10:24). ¡Gracias hermanos y compañeros de milicia por habernos expresado y mostrado su amor! ¡Gracias por habernos estimulado al amor en momentos de frialdad espiritual!

3. **Tercero, porque pueden brindarse mutua protección:** "Y si alguien puede prevalecer contra el que está solo, dos lo resistirán" (v. 12a).

a. **Ilustración:** La irrupción de ladrones no era algo infrecuente en oriente, era algo bastante común. En estas condiciones de viaje, si un enemigo prevalece porque es fácil vencer a uno, dos pueden presentar más resistencia.

b. **Aplicación:** Y así como ladrones solían esconderse en el camino para hacer daño y robarle a los viajantes en el medio oriente, ladrones y enemigos se presentarán constantemente en nuestro camino a Sión, entidades utilizadas por Satanás mismo para debilitar nuestra fe, la cual es preciosa a los ojos de Dios. Hermanos, nos necesitamos unos a otros. Necesitamos amigos íntimos en el pueblo de Dios que se unan en nuestra lucha y nos ayuden a prevalecer contra tales enemigos.

En su libro, El Peregrino, John Bunyan describe esta realidad mencionando a diversos personajes que aparecieron en el camino de Cristiano hacia la ciudad celestial. En nuestros caminos aparecerá un Sabio Según el Mundo, el cual tratará de persuadirnos que la verdadera sabiduría está en seguir un camino más fácil; aparecerá un Formalista e Hipocresía, personajes que nunca entraron por la puerta estrecha y que por lo tanto son ladrones y salteadores, que viven un cristianismo moral, pero sin Cristo, tratando de persuadirnos a poner nuestra mirada en la moralidad o formalismo externo antes que en la cruz; aparecerá un Locuacidad, falso maestro que tiene apariencia de piedad pero que con su vida niega la eficacia de ella, que con su vida y su enseñanza tratará de desviar nuestra mirada del evangelio y de la puerta estrecha para dirigirla hacia la puerta ancha, la cual conduce a la destrucción. ¿Y qué decir de Ignorancia, Vuelve Atrás, Poca Fe, Adulador, Ateo y Temporario? Todos ellos aparecieron en el camino. Y ¿Cómo se sostuvo Cristiano en todo esto? En todo esto hay dos personajes sumamente especiales en el libro: Fiel y Esperanza, los cuales estuvieron luchando lado a lado con Cristiano. Uno de ellos murió en el campo de batalla debido a la fidelidad a su Dios, el otro acompañó a Cristiano mientras este cruzaba el río obscuro de la muerte, dándole aliento en tales circunstancias.

Conclusión

Para concluir, el predicador utiliza un proverbio oriental que refuerza lo ya dicho en los 3 primeros ejemplos: "Un cordel de tres hilos no se rompe fácilmente" (v. 12b). El número "tres" no necesariamente tiene un significado literal sino que se refiere a una combinación múltiple. La idea es clara: el hilo trenzado no se rompe con tanta facilidad, pues resiste más que el simple cordón solitario. De la misma manera, la unión hace la fuerza. Dios no nos salvó para que anduviésemos como Llaneros Solitarios, sino que nos injertó a una gloriosa organización, que es además un organismo vivo, la iglesia de Cristo, en la que tenemos hermanos íntimos que caminarán lado a lado con nosotros para levantarnos, calentarnos y defendernos. Entramos por una puerta estrecha;

caminamos por un camino angosto; el camino, aunque deleitoso, es dificultoso debido al mundo en que vivimos y al pecado remanente que vive en nosotros. Estamos en Guerra. Tenemos un enemigo poderoso con un armamento poderoso, a saber, los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la vanagloria de al vida. Necesitamos ayudarnos unos a otros con las cargas físicas y con las espirituales.

Y a tu amado amigo que no conoces a Cristo, quiero que sepas algo: en un mundo caído como este necesitas a Cristo. Él es un buen amigo; Él es mi mejor amigo. Permíteme contarte lo que ha hecho conmigo:

"Hallándome perdido e indigno pecador
Me salvó y hoy me guarda para sí,
Me salva del pecado, me guarda de Satán,
Promete estar conmigo hasta el fin,
La victoria me es segura y elevo mi canción.
¡Grandes cosas Cristo ha hecho para mí!"

Abrázalo; abraza Su sacrificio en la cruz para salvarte. Ven a Cristo y serás salvo, con la esperanza de que un día estarás con Él en el paraíso en un compañerismo que no tendrá fin, donde Él mismo "enjugará toda lágrima de tus ojos".

¡Ven pronto, Señor Jesús!
Soli Deo Gloria